

EL REVERSAL TEST Y LA FICHA DE OBSERVACION DE G. YOAKAM EN LA DETERMINACION DE LA MADUREZ PARA LA LECTURA

ANTONIO MESONERO VALHONDO
SUSANA TORIO LOPEZ

RESUMEN

El trabajo de investigación que presentamos, realizado con niños de Educación Infantil, es una "exploración y observación comparada" que conduce a una mejor comprensión de los móviles de la conducta, a estas edades, en el aprendizaje de la lectura, enseñándonos el camino a seguir en el futuro para mejorar dicha comprensión y poder, así, intervenir más correctamente.

Como el abordaje de todo lo referente al proceso de lectura y métodos es muy complejo, por su extensión, nos hemos decidido por todo lo "previo" al proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura. Enmarcamos el trabajo dentro del modelo interaccionista e intervencionista, ya que consideramos la "madurez" como resultado de la interacción de factores biológicos (maduración) y ambientales (educación...).

El trabajo consta de dos partes bien diferenciadas, aunque relacionadas entre sí. En la 1ª, Consideraciones Teóricas, hemos hecho un estudio de los aspectos más importantes relativos a la madurez necesaria para el aprendizaje de la lectura. La 2ª parte tiene un carácter más práctico, basándonos en la aplicación de dos pruebas de diagnóstico para el aprendizaje de la lectura a una muestra escolar y en el análisis de los resultados que vienen a confirmar o rechazar las hipótesis formuladas.

Hemos llegado a las siguientes conclusiones:

1ª) Se aproxima la opinión que dan los maestros/as en la Ficha de observación de Yoakam a los resultados que manifiestan los niños/as en el Reversal Test, en relación a la madurez para el aprendizaje de la lectura.

2ª) Ello nos lleva a revalorizar la figura del maestro en el proceso enseñanza-

aprendizaje y señalar, a la vez, su importancia en la facilitación de dicho aprendizaje. Afirmamos, por tanto, la conveniencia o necesidad de la observación sistemática por parte del profesor respecto a saber cuándo los niños/as están maduros para efectuar el aprendizaje de la lectura.

- 3ª) Los niños presentan menos errores que las niñas en el Reversal Test y la diferencia de medias es significativa a favor de los niños. Dichos resultados parecen indicar que los niños han madurado, en esta muestra concreta, antes que las niñas, a excepción de los de 2º, cuya diferencia de medias no es significativa.
- 4ª) Se ha comprobado que los niños y niñas mayores están más maduros que los niños y niñas pequeños. En contra de algunas opiniones, los datos obtenidos permiten afirmar que la edad es factor importante para la madurez en el aprendizaje de la lectura, pero, además, los niños y niñas de 2º de preescolar cuentan con otros factores: uno de ellos, entre otros muchos, puede ser la experiencia preparatoria del curso anterior.
- 5ª) El trabajo está en la línea presente y futura de la Psicología de la Educación, al fijarse en variables susceptibles de cambio, que suministran al educador oportunidades de intervención y de mejora.

ABSTRAC

The work of investigation, we are presenting, carried out with children of Primary Education, is an "exploration and comparative observation" that leads to a better comprehension of behaviour motives, at that age in order to learn to read, showing the way to follow in the future to improve the said understanding and to be able, in this way, to intervene more correctly. As the approach of all that related to the process of reading its methods is very complex, because its extension, we have decide on all that, "previsions" to the process of the teaching-learning of reading.

We fit the work into a model of interaction and intervention, because we consider "maturity" as a result of interaction of biological factors (maturity) and environmental ones (education).

The work consist of two well defined parts though related between themselves. In he first part, theoretical considerations, we have done a study of the most important aspects related to maturity necessary for reading apprenticeship. The second one, has a more practical character, bassing itself on the application of two proofs of diagnosis for reading apprenticeship to a school sample and on the analysis of the results that confirm or relect formulated hypotheses.

We have reached the following conclusions:

- 1) The opinion given by the teachers in the observation card of Yoakam approaches the results that the children reveal in the Reversal Test in regards to maturity for the apprenticeship of reading.
- 2) That all leads us to revalue the figure of the teacher in the process of teaching-learning and mark at the same time its importance in the adquisition of the said apprenticeship. We affirm, as a consequence, the suitability or necesarity of systematic observation on the side of the teacher in regard to knowing, when the children are mature to effect the apprenticeship of reading.

- 3) Boys present fewer mistakes than girls in the Reversal Test and the difference of means is relevant in favour of boys. The mentioned results seem to indicate that boys have matured in this particular sample, before girls excepting those of the second year, whose difference of means is not relevant.
- 4) We have tested that older boys and girls are more mature than the little ones. Against some opinions, the obtained data permit to state that age is an important factor for the apprenticeship of reading, but moreover the boys and girls of the second year of primary education have other factors: one of them, among many others, may be the preparatory experience of the previous year.
- 5) The work fits into the present and future line of Psychology of Education because it notices variables capable of change that provide the educator with opportunities of intervention and improvement.

INTRODUCCION

“Leer” es una de las actividades más complejas y completas que podemos ofrecer a un niño; es una de las conquistas más importantes que puede lograr, marcando una etapa fundamental en su vida.

La misión del educador es “facilitar” el aprendizaje para que sea un verdadero descubrimiento por parte del alumno. Ello implica que éste reúna las condiciones necesarias para que pueda efectuarse.

El trabajo de investigación que presentamos, realizado con niños de Educación Infantil, es una “exploración y observación comparada” que conduce a una mejor comprensión de los móviles de la conducta, a estas edades, en el aprendizaje de la lectura, enseñándonos el camino a seguir en el futuro para mejorar dicha comprensión y poder, así, intervenir más correctamente.

Enmarcamos este trabajo de investigación dentro del modelo interaccionista e intervencionista, ya que consideramos la madurez como resultado de la interacción de factores biológicos (maduración) y ambientales (educación...).

Como el abordaje de todo lo referente al proceso de lectura y métodos es muy complejo, por su extensión, nos hemos decidido por todo lo “previo” al proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura. ¿Necesita el niño algún requisito para abordar este proceso con normalidad o puede empezar este aprendizaje cuando quiera el maestro?. ¿Cómo podemos hacerle más fácil este aprendizaje?. ¿A qué edad puede empezar a leer?.

Estas y otras preguntas son el comienzo de este trabajo de investigación.

METODOLOGIA

El camino seguido en la realización de nuestro estudio ha sido el siguiente:

1. Conseguir el objetivo que orientase, en todo momento, la trayectoria de nuestro trabajo
2. Emplazar el trabajo en una determinada edad (4-6 años).
3. Estudio y análisis de publicaciones e investigaciones relativas al tema.
4. Selección de dos instrumentos de medición del nivel madurativo para el aprendizaje de la lectura.
5. Aplicación de dichos instrumentos a una muestra concreta.
6. Análisis y estudio comparativo de los resultados de ambas pruebas.
7. Conclusiones y aportaciones dimanantes de dicho estudio.

PARTES DEL TRABAJO

El trabajo consta de dos partes diferenciadas, aunque relacionadas entre sí.

En la primera, Consideraciones Teóricas, hemos hecho un estudio de los aspectos más importantes relativos a la madurez necesaria para el aprendizaje de la lectura.

Delimitamos, en primer lugar, lo que es el acto de leer y tratamos de ver el proceso psicofisiológico de dicho acto, concluyendo el apartado con los objetivos generales del aprendizaje lector.

En segundo lugar, nos fijamos en los factores que influyen en el aprendizaje lector y que son necesarios para que a un principiante le resulte este aprendizaje fácil y sin tensiones emocionales, pudiendo ser realizado con provecho.

Son muchos los autores que tratan este aspecto, pero no existe unanimidad en cuáles son los más determinantes del aprendizaje lector. Hemos recogido los factores que, en común, reconocen todos ellos:

- a) Factores Somáticos o Fisiológicos: salud general, fatiga, mala nutrición o exceso de alimentos (Gray, 1957); el sexo (Downing y Thackray, 1974), agudeza y discriminación visuales (Dehant y Gille, 1976; Piaton, 1979); agudeza y discriminación auditiva (Dehant y Gille, 1976); habilidad fonoarticulatoria (Roca, 1973; Downing y Thackray, 1974); lateralidad (Zazzo, 1963; Muchielli y Bourcier, 1979).
- b) Factores Somáticos o Fisiológicos: Conocimiento del esquema corporal (Romero, 1985); localización, orientación y estructuración espacial (Muchielli y Bourcier, 1979; García Hoz, 1985); localización, orientación y estructuración temporal (Dehant y Gille, 1976; Muchielli y Bourcier, 1979).
- c) Factores Psíquicos: Memoria visual y auditiva (Hendrix, 1947; Bravo Valdívieso, 1985); edad mental (Gray, 1957; Mialaret, 1972; Downing y Thackray, 1974).
- d) Factores Ambientales: socioeconómicos (Downing y Thackray, 1974); culturales lingüísticos (Downing y Thackray, 1974; Molina, 1981; Romero 1985; Fernández Falagán, 1987).

- e) Factores Emocionales: Relación afectiva (Dehant y Gille, 1976); trastornos emocionales (Downing y Thackray, 1974); motivación (Piaton, 1979; Díez Navarro, 1987).

Si partimos de la necesidad de todos estos factores, ¿a qué edad debe comenzar el niño a leer?. Esta es la pregunta que subyace en el tercer apartado.

Concluimos la primera parte con este interrogante: ¿Cómo podemos ver si los niños están maduros o no para abordar el aprendizaje de la lectura?

Dicho interrogante nos condujo al conocimiento de los instrumentos de diagnóstico y pronóstico de la madurez lectora, eligiendo dos entre ellos. Previamente, agrupamos los medios con que contamos para evaluar la madurez lectora, en tres categorías:

- a) Test de madurez para la lectura.
- b) Método de "Probar y ver si Puede".
- c) Fichas de observación o "Check-lists".

La segunda parte tiene un carácter más práctico, basándonos en la aplicación de las dos pruebas elegidas de diagnóstico para el aprendizaje de la lectura a una muestra escolar del Ciclo Infantil y en el análisis de los resultados, que vendrán a confirmar o rechazar las hipótesis formuladas anteriormente, extrayendo las conclusiones adecuadas.

ESTUDIO EMPIRICO

Formulación de hipótesis

A la luz de la parte teórica, nuestra investigación ha versado sobre las siguientes hipótesis:

Primera hipótesis

Mediante la observación sistemática de las características individuales del niño, la maestra puede obtener un conocimiento adecuado de la madurez del alumno para el aprendizaje de la lectura, aproximado a la puntuación que suele dar el niño al aplicársele una prueba de medición para la madurez.

—Justificación.

La justificación de esta hipótesis se contiene en buena parte de las Concepciones Teóricas.

—Explicación.

Se trata de una hipótesis descriptiva y correlacional en la que, por tanto, no puede hablarse de variables independientes y dependientes, ni de variables predictoras y criterios.

—Comprobación.

La comprobación de esta hipótesis se realiza mediante análisis correlacional para ver si la correlación entre el Reversal Test y la Ficha de observación de G. Yoakam en la determinación de la madurez para la lectura es, o no, significativa.

Segunda hipótesis

Teniendo en cuenta las investigaciones americanas y británicas se puede predecir que las diferencias de los sujetos en sexo y edad se reflejaran en diferencias significativas en el reserval test.

—Justificación.

Se ha expresado, por lo general, la teoría de que las niñas tienden a madurar física, intelectual y emocionalmente, más temprano que los niños y a estar, por lo tanto, preparadas para leer antes que ellos. De igual modo, es posible pensar que los niños y niñas mayores estén maduros para aprender a leer antes que los pequeños.

—Explicación .

Nos encontramos con una proposición correlacional- predictiva, en la que las variables predictoras son el sexo y la edad, y la variable criterio el rendimiento en el Reversal Test. En su intención, pudiéramos considerarla como una hipótesis causal, por cuanto establece una influencia de las variables sexo y edad sobre el rendimiento. Sin embargo, las condiciones de nuestra investigación (selección de la muestra, control de variables extrañas, etc.) no nos permiten afirmar que la confirmación de la hipótesis lleve consigo la demostración de una relación causal.

—Comprobación.

Esta hipótesis la comprobamos recurriendo a técnicas comparativo-causales (por sexo y curso), determinando la significación de la diferencia entre medias de errores.

DISEÑO DE LA INVESTIGACION

Elección de la muestra

Elegimos una muestra, lo suficientemente amplia, de alumnos de ambos sexos, pertenecientes al 2º Ciclo de Educación Infantil, dentro de la población escolar gijonesa. Los centros elegidos fueron: 3 colegios públicos y 3 concertados, a los que van niños de todas partes de la ciudad.

Trabajamos, por tanto, con una muestra incidental, integrada por 217 alumnos y distribuida de la siguiente forma (Tabla 1):

SEXO	CURSO		Muestra Total
	1º Preescolar	2º Preescolar	
Niños	47	46	93
Niñas	53	71	124
Muestra total	100	117	217

Tabla 1. Distribución muestral en función del Curso y Sexo.

Aplicación de las pruebas

Después de habernos entrevistado con los centros escolares y contando con su buena disposición y cooperación, aplicamos el Reversal Test a mediados de Mayo del curso 1991-92, aprovechando el horario matinal y siguiendo las normas necesarias para su utilización.

La Ficha de observación de G. Yoakam fue entregada a las maestras con bastante anterioridad (finales del primer trimestre) y se recogió a finales del mes de Junio, como se había acordado.

DESCRIPCION DE LOS INSTRUMENTOS ELEGIDOS

Reserval test

Elegimos El Reversal Test, entre otras razones, porque es conocido internacionalmente como una prueba predictiva de la madurez lectora y como instrumento útil para ayudar a detectar las posibles sintomatologías disléxicas (fue presentado por el psicólogo sueco Edfeldt, 1955, en el Boletín de Investigaciones de la Universidad de Estocolmo, siendo adaptado a la población española por García Manzano y Villegas Besora en 1974).

Edfeldt marcó la existencia de 4 niveles que incluyen desde los niños completamente maduros para la lectura hasta aquellos que presentan claras dificultades y deben someterse a estudio.

“La posibilidad de distinguir la simetría de lo idéntico” es un elemento importante en la reading readiness. Parece que es imposible aprender a leer sin que la percepción haya llegado a este estadio, y que es difícil aprender a leer si esta función se establece mal.

Para obtener el grado de madurez que presenta el niño, se establece un baremo, atendiendo al número de errores que tiene éste en el test:

Menos de 10 errores	Completamente maduro
Entre 10 y 15 errores	Maduro
Entre 16 y 19 errores	Inmaduro
Más de 19 errores	Muy inmaduro

Según García y Morales (1975, págs.1141-42) el Reversal Test es un instrumento útil en Psicología Escolar por:

- a) Su facilidad de aplicación, valoración e interpretación.
- b) Determinar niveles de maduración lectora, previniendo, a la vez, el peligro de producir al niño trastornos disléxicos provenientes de la enseñanza prematura de las técnicas lectoras.
- c) Poderse aplicar a partir de los 3 años y medio, detectando con ello, en edad temprana, las anomalías o retrasos perceptivos que, tratados a tiempo y convenientemente, evitarán al niño trastornos en el acto lector o en la escritura.
- d) A pesar de su limitación, es uno de los escasos tests que, con baremos españoles, puede emplearse en la Educación Infantil.

Ficha de observación de las condiciones de aptitud para el aprendizaje de la lectura y escritura de G. Yoakam

Elegimos este instrumento, porque la determinación de la madurez para la lectura puede realizarse, también, mediante la observación que hace el profesor acerca de las disposiciones, aptitudes... que posee el niño para aprender a leer.

Según Fernández Falagán (1987, pág. 29), si la observación se hace en forma sistemática, se puede obtener un conocimiento bastante exacto de la madurez de un alumno para la lectura. La explicación puede encontrarse en el hecho de que el profesor controla en su observación y conoce muchos más factores determinantes de la madurez que los controlados por los tests.

La aplicación de los tests, por más completos y válidos que sean, excluyen el juicio del maestro sobre cada uno de sus alumnos. Ninguna prueba formal, afirma Silveira (1967), dará tantas informaciones, tantos datos aclaratorios para el estudio del niño, como la observación de las características individuales consignadas en la ficha, siempre que sea realizada con objetividad (pág. 62).

Además, el R.D. 1333/1991, de 6 de Septiembre (BOE nº 216, de 9-XI-91), al referirse a los principios metodológicos de la etapa de Educación Infantil, hace hincapié en que las técnicas de evaluación más adecuadas para esta etapa son las entrevistas con los padres y la observación directa y sistemática del niño por parte del profesor. Este deberá objetivar al máximo los criterios en los que se basan sus valoraciones, ayudando a los niños a conocer con claridad lo que se espera de cada uno de ellos. Este ajuste entre lo que el niño puede y aquello que se pretende que el niño adquiera, requiere una intervención cuya eficacia se basa, en parte, en el conocimiento del niño y de la ayuda educativa que precisa.

Como ayuda al profesor en la tarea de conocer a los alumnos, surge la ficha organizada por Gerald Yoakam que ha sido traducida, ampliada y adaptada a nuestro medio escolar por J. Silveira. Es una ficha de observación de las condiciones de aptitud o de predisposición para el aprendizaje de la lectura y escritura.

La ficha consta de 23 ítems, destinados a evaluar el desarrollo físico general (salud, nutrición, crecimiento físico), aspectos perceptivos (visuales, coordinación viso-motora, auditivos), aspectos lingüísticos (desenvolvimiento del lenguaje, pronunciación, expresión, vocabulario), estabilidad emocional, factor intelectual, factores motivacionales respecto al lenguaje.

Cuanto mayor número de coincidencias recaigan sobre la derecha de la columna de las respuestas, es más posible que el niño presente un bajo nivel de madurez general para iniciar, con posibilidad de éxito, el aprendizaje de la lectura. Se impone, entonces, el alargamiento del periodo preparatorio y la aplicación de otros instrumentos en busca de posibles causas de ese estado negativo. Por el contrario, si el mayor número de coincidencias está a la izquierda, las condiciones de "reading readiness" son satisfactorias y el niño podrá pasar a la segunda fase, iniciándose en la lectura.

Lo mismo que en el Reversal Test, también aquí se han determinados grados equiparables a los del test:

—Entre 18 y 23 puntos en columna izquierda:	Completamente maduro
—Entre 14 y 17	Maduro
—Entre 13 y 10	Inmaduro
—Menos de 10.	Muy inmaduro.

La distribución en cuartiles del Reversal Test se hace coincidir con la distribución en cuartiles de la Ficha de observación de Yoakam.

DISCUSION

Uno de los aspectos más cuestionados de la Educación Infantil es el aprendizaje de la lectura y escritura: ¿Se deben impartir estos aprendizajes en esta etapa o todavía no es el momento oportuno?, ¿Por qué tienen los padres tanto interés en que el niño/a aprenda a leer y cuanto antes mejor?, ¿Por qué todos los niños deben aprender en una determinada edad?...

La necesidad del acto de leer es patente. Es un elemento social indispensable para informarse, trabajar, decidir, actuar... Pero, para los inicios de este aprendizaje, se necesitan unos preparativos. Se suele afirmar que, para que cualquier aprendizaje sea rentable, es importante que el candidato posea ciertas condiciones previas, ya que no se puede establecer ningún aprendizaje en el vacío. Pues bien, el aprendizaje de la lectura no es una excepción.

En términos generales, todos los autores coinciden en reconocer que ningún niño puede comenzar a leer antes de haber alcanzado un cierto grado de madurez, de desarrollo global, que varía según los individuos, el medio en el que vive, según las relaciones que se establecen en sus ambientes... Para cada niño, pues, existe un tiempo privilegiado, durante el cual el aprendizaje de la lectura puede efectuarse en las mejores condiciones posibles.

Son muchas las definiciones de "madurez" para el aprendizaje de la lectura. Entre ellas, nos vamos a fijar en algunas, ya que no hay una que pueda ser admitida como única.

Para Silveira (1967), "reading readiness" refiérese esencialmente al tiempo o momento y a la manera por la cual ciertas actividades pueden ser practicadas y, por tanto, aprendidas, y no a las capacidades innatas del niño" (pág. 60).

Downing y Thackray (1974) la conciben como "el momento de desarrollo en que, ya sea por obra de la maduración o de un aprendizaje previo, o de ambos, cada niño, individualmente, puede aprender a leer con facilidad y provecho" (pág. 7).

Según Romero (1985), la madurez es "un proceso continuo, dinámico, que surge no por espontaneidad o por determinación de cualquier índole, sino de la adaptación de las capacidades del niño -heredadas y aprendidas- a las exigencias de un aprendizaje correctamente definido" (pág. 185).

Si continuásemos citando autores, en todos ellos podríamos observar cómo el término "madurez", para cualquier clase de aprendizaje, se refiere a dos momentos: 1) El momento en que el individuo está en condiciones de aprender con facilidad y sin tensiones emocionales y 2) El momento en que aprende con provecho, porque los esfuerzos tendentes a enseñarle dan resultados positivos.

Existen, sin embargo, contradicciones en cuanto al momento cronológico del desarrollo del niño en que se puede afirmar la madurez necesaria o suficiente para una tarea de esta naturaleza.

Hay autores, como Gray (1957, pág.157), Downing y Thackray (1974, pág. 73), que coinciden en afirmar que el niño/a, en el Segundo Ciclo de Educación Infantil, está ya en posesión de todos los requisitos previos para leer los signos de las palabras, pero, la madurez necesaria para asignar un significado a los signos de las letras, no se desarrolla antes de la edad de 6 a 7 años. Conviene más dejar madurar al niño antes de imponerle este aprendizaje.

Según Mialaret (1972, pág. 45), "parece que es alrededor de los 6 años cuando la mayor parte de los niños están preparados para aprender a leer. La edad oficial del aprendizaje está cercana a los 6 años salvo en Suecia, Finlandia, Yugoslavia, donde es a los 7 años. Es posible aprender más pronto a leer, pero el niño necesitará más tiempo y perderá preciosos momentos que habrían podido ser dedicados a ejercicios más útiles: perceptivos, observación, lenguaje, expresión gráfica y rítmica".

Para Dehant y Gille (1976, pág. 53), "a la objeción según la cual algunos niños más pequeños llegan a leer a pesar de todo, se puede responder que éstos reemplazan su ligera falta de madurez, ya sea por un buen nivel intelectual, por una ayuda familiar muy perseverante o por una aptitud mnemónica desarrollada".

Otros autores, por el contrario, basándose en las teorías de Piaget (cuanto más manipula y experimenta un niño, más es capaz de desarrollar sus potencialidades interiores), defienden la iniciación en la lectura alrededor de los 2 años (aprendizaje precoz).

Gates (en Cohen, 1986, pág. 85) afirma al respecto:"

"Los niños aprenden a comprender la lengua oral bastante bien desde su segundo año de vida y, psicológicamente, hay pocas diferencias entre aprender a leer palabras orales y aprender a leer palabras escritas..."

De igual modo, Doman (1973, XXIII, 1991) mantiene que el mejor momento para enseñar a leer a un niño pequeño" con poca o ninguna dificultad, es cuando tiene alrededor de 2 años. Después de los 2 años, la tarea de enseñar a leer resulta cada vez más difícil a medida que pasan los años.

Para Cohen (1983, 1991), si los niños estuviesen rodeados, desde los primeros años de su vida, por símbolos escritos, unidos de forma significativa a los objetos, aprenderían a leer exactamente igual a como llegan a comprender el lenguaje oral (págs. 264- 65). No hay necesidad, por tanto, de esperar a que el niño entre en el primer curso escolar para comenzar a evaluarla.

Según el R.D. 1333/1991, por el que se establece el Currículo de Educación Infantil (Area de Comunicación y Representación), la iniciación a los códigos de la lectura y escritura cobra un valor distinto al que se le ha atribuido tradicionalmente, ya que dejó de ser el eje alrededor del cual giran las actividades de enseñanza-aprendizaje, convirtiéndose en una meta supeditada a otras ahora más importantes: la motivación por adquirir los nuevos códigos, el acceso a sus características diferenciales, la comprensión y valoración de su utilidad funcional, etc.

ANALISIS ESTADISTICO Y COMENTARIO DE LOS RESULTADOS

Primera hipótesis

El tipo de correlación utilizada ha sido el Coeficiente de Contingencia "C", que se aplica cuando las variables no son continuas y en alguna de ellas hay más de dos categorías, como en nuestro caso que son cuatro: C. Maduro, Maduro, Inmaduro y C. Inmaduro.

Para calcularlo, hemos seguido los pasos indicados por Yela (1964-65):

- 1º) Hallar la tabla de contingencia con las frecuencias de cada categoría.
- 2º) Calcular Chi-Cuadrado.
- 3º) Calcular "C".
- 4º) Para interpretar este coeficiente, calculamos la semejanza que existe con el coeficiente de correlación tetracórica:

En nuestro análisis, hemos empezado por ver la correlación existente entre ambas pruebas en la muestra total, para ir, luego, derivando, en campos más concretos, dependiendo del curso y sexo (Tabla 2).

A través del análisis de los datos obtenidos (Tabla 2), advertimos la relación existente entre la Ficha de observación de G. Yoakam y el Reversal Test de Edfeldt, quedando, por tanto, la hipótesis confirmada.

Las puntuaciones obtenidas son indicadoras de una "alta" correlación (0,70), a excepción de la correlación en niños y niñas de 2º y niñas de 2º, que es "moderada" (0,57 y 0,59, respectivamente). Es presumible que, si no fuera por los resultados obtenidos por las niñas de 2º, la correlación entre ambas pruebas en niños y niñas de 2º resultaría más elevada.

Debemos tener en cuenta que este coeficiente pierde fiabilidad cuando la muestra es pequeña. Al dividir las clases por sexos, la población disminuye, quedando un número de sujetos inferior.

Descripción de las características de la muestra	Chi	c	rt
Muestra Total (Niños y niñas, 1º y 2º preescolar)	57,93	0,46	0,73
Muestra total de 1º (niños y niñas preescolar)	19,63	0,40	0,68
Muestra total de 2º (niños y niñas preescolar)	11,70	0,30	0,59
Muestra total de Niños (1º y 2º de preescolar)	25,88	0,46	0,73
Muestra de Niños de 1º de Preescolar	9,90	0,43	0,69
Muestra de Niños de 2º de Preescolar	9,92	0,42	0,70
Muestra total de Niñas (1º y 2º de preescolar)	27,67	0,43	0,70
Muestra de Niñas de 1º de Preescolar	12,25	0,43	0,70
Muestra de Niñas de 2º de Preescolar	6,09	0,28	0,57

Tabla 2: Correlación entre el Reversal Test y la Ficha de observación de G. Yoakam para la muestra total de preescolar y para cada submuestra específica (Curso x Sexo).

Segunda hipótesis

Nos surgió la idea de analizar el número de errores que presentan los niños y las niñas en el Reversal Test. Calculamos, entonces, la \bar{X} de errores de los niños y de las niñas de ambos grupos, haciendo la siguiente distribución (Tabla 3):

Curso	Sexo	N	\bar{X}
1º y 2º Preescolar	Niños	93	11,66
	Niñas	124	15,93
1º de Preescolar	Niños	47	14,65
	Niñas	53	22,17
2º de Preescolar	Niños	46	8,78
	Niñas	71	11,72

Tabla 3. Media de errores de las muestra total y de las otras cuatro submuestras teniendo en cuenta el Sexo y el Curso (2 x 2).

Parece revelársenos en la Tabla anterior:

1º) que los niños, tanto en 1º como en 2º, tienen una media de errores más pequeña que las niñas.

Esos datos, sin querer, nos llevaron a plantearnos la siguiente pregunta: ¿Podemos pensar que los niños maduran antes que las niñas?. Para responderla, hallamos la diferencia entre medias, empleando el siguiente proceso:

- a) Determinamos el nivel de confianza: 5%.
- b) Hallamos el error típico de la diferencia entre medias.
- c) Averiguamos la Razón Crítica: R.C. = 1,96.
- d) Analizamos la diferencia de medias en la tabla anteriormente expuesta (tabla 3), sabiendo que, si el valor obtenido de la Razón Crítica es igual o mayor que 1,96, la diferencia es significativa, es decir, no se puede atribuir a la casualidad; representa, por tanto, una diferencia verdadera entre medias de población. En el caso contrario, admitimos la hipótesis nula (tabla 4, para ver resultados).

	σd	R. C.
Muestra total	1,24	3,44
1º de Preescolar	1,73	4,35
2º de Preescolar	1,52	1,93

Tabla 4. Diferencia de Medias entre niños y niñas para cada una de las tres muestras, y las correspondientes Razones Críticas.

2º) que la puntuación de los niños de 2º es inferior en errores a los niños de 1º, al igual que las niñas de 2º con respecto a las niñas de 1º.

Igualmente, esos datos nos hicieron plantearnos, de nuevo, otra pregunta: ¿Es posible pensar que los niños/as mayores están maduros para aprender a leer antes que los pequeños/as?.

Intentando responderla, seguimos el procedimiento anterior, hallando la diferencia entre medias (Tabla 5).

Muestra	N	\bar{X}	σx	$\sigma \bar{x}$	σd	R.C.
Niños						
1º Preescolar	47	14,65	8,25	1,21	1,68	3,49
2º Preescolar	46	8,78	7,83	1,17		
Niñas						
1º Preescolar	53	22,17	8,98	1,24	1,57	6,66
2º Preescolar	71	11,72	8,12	0,97		

Tabla 5. Diferencia de medias entre niños de 1º y 2º y entre niñas de 1º y 2º.

Como ambas diferencias de medias son significativas, quiere decir que los niños y niñas mayores están más maduros para el aprendizaje de la lectura.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta los datos obtenidos, llegamos a las siguientes conclusiones:

1º) Se aproxima la opinión que dan los maestros/as en la Ficha de observación Sistemática de G.Yoakam a los resultados que manifiestan los niños/as en el Reversal Test, en relación a la madurez para efectuar el aprendizaje de la lectura.

2º) Ello nos lleva a revalorizar la figura del maestro/a en el proceso enseñanza-aprendizaje y señalar, a la vez, su importancia en la facilitación de dicho aprendizaje. Afirmamos, por tanto, la conveniencia o necesidad de la observación sistemática por parte del profesor respecto a saber cuándo los niños/as están maduros para efectuar el aprendizaje de la lectura.

3º) Los niños presentan menos errores que las niñas en el Reversal Test y la diferencia de medias es significativa a favor de los niños, hecho que discrepa de la opinión generalizada según la cual las niñas tienden a madurar física, intelectual y emocionalmente, más temprano que los niños. Dichos resultados parecen indicar que los niños han madurado, en esta muestra concreta, antes que las niñas, a excepción de los de 2º, cuya diferencia de medias no es significativa.

4º) Se ha comprobado que los niños y niñas mayores -2º de Preescolar- están más maduros que los niños y niñas pequeños, 1º de Preescolar. En contra de algunas opiniones, los datos obtenidos nos llevan a afirmar que la edad es un factor importante a tener en cuenta para la madurez en el aprendizaje de la lectura; pero, además, los niños y niñas de 2º de preescolar cuentan con otros factores: uno de ellos, entre otros muchos, puede ser la experiencia preparatoria del curso anterior.

5º) A la luz de la parte teórica y de los resultados obtenidos en la parte empírica, el trabajo de investigación presentado está en la línea presente y futura de la Psicología de la Educación, al fijarse en variables susceptibles de cambio, que suministran al educador oportunidades de intervención y de mejora.

BIBLIOGRAFIA

- Bandet, J. (1974). *Aprender a leer*. Barcelona, Fontanella.
- Bellenger, L. (1979). *Los métodos de lectura*. Barcelona, Oikos-Tau
- Bernaldo de Quirós, J. (1977). *El lenguaje lectoescrito y sus problemas*. Buenos Aires, Panamericana.
- Bravo Valdivieso, L. (1985). *Dislexias y retraso lector*. Madrid, Santillana.

- Cohen, R. (1983). *En defensa del aprendizaje precoz. Estrategias educativas para aprovechar las potencialidades humanas*. Barcelona, Planeta.
- Cohen, R. (1986). *Aprendizaje precoz de la lectura. ¿A los 6 años es ya demasiado tarde?* Madrid, Cincel.
- Cohen, R. (1991): "En defensa de la educación temprana (1ª y 2ª parte)". *II Congreso Internacional de Educación Infantil*. Granada.
- Crowdwe, R. (1985) *Psicología de la lectura*. Madrid, Alianza.
- Dehant, A; Gille, A. (1976). *El niño aprende a leer*. Buenos Aires, Kapelusz.
- Diez Navarro, M . (1987) "Antes que leer, interpretar". *Cuadernos de Pedagogía*, nº 149.
- Doman, G. (1973). *Cómo enseñar a leer a su bebé*. Madrid, Aguilar.
- Doman, G. (1991) "El instituto para el desarrollo del potencial humano (U.S.A.). Escuela de padres y niños de 0 a 6 años". *II Congreso Internacional de Educación Infantil*. Granada.
- Downing, J; Thackray, D. (1974). *Madurez para la lectura*. Buenos Aires, Kapelusz.
- Edfeldt, A. (1980). *Manual del Reversal Test*. Barcelona, Herder.
- Fernández Fálagan, P. (1987). *Apuntes de didáctica especial*. Salamanca, Universidad Pontificia.
- García Hoz, M.B. (1981). *La enseñanza de la lectura y escritura*. Madrid, Anaya.
- García Manzano, E; Morales, A. (1975) "Estudio y baremación del test Reversal de Edfeldt para la población española". *Rev. Ps. Gral. y Aplicada*, 137. 1135-1142.
- García Manzano, E. (1976) "Estudio y baremación del test Reversal de Edfeldt para la población española". *Educadores*, vol.18, 203-213.
- González Portal, M.D. (1984) "El diagnóstico precoz como medida preventiva de las dificultades de aprendizaje de la lectura. Validez del ABC de Filho y el Reversal Test". *Rev. Ps. Gral. y Aplicada*, vol. 39, 59-73.
- Gray, W. (1957). *La enseñanza de la lectura y escritura*. París, Unesco.
- Hendrix, CH. (1947). *Cómo enseñar a leer por el método global*. Buenos Aires, Kapelusz.

- Medrano, G. (1985) "Madurez del niño y educación preescolar". *Rev. Esp. de Pedagogía*, 167, 52-70.
- Mialaret, G. (1972). *El aprendizaje de la lectura*. Madrid, Marova.
- Molina García, S. (1981). *Enseñanza y aprendizaje de la lectura*. Madrid, Cepe.
- Muchielli, R; Bourcier, A. (1979). *La dislexia*. Madrid, Cincel.
- Piaton, G. (1979). *El niño aprende a leer*. B. Aires, Huemul.
- Quintero Gallego, A. (1987). *Madurez y comprensión lectora*. Salamanca, Amarú.
- Roca Pons. (1973). *El lenguaje*. Barcelona, Teide.
- Romero, J.(1985) *El concepto de madurez lectoescritora. Diferencias sociales en el desarrollo de los factores que lo integran*. Univ. de Málaga.
- Silveira, J. (1967). *La lectura en la escuela primaria*. Madrid, Escuela Española.
- Yela, M. (1964, 1965). *Apuntes Ciclostilados*. Madrid, Univ. Compl.
- Zazzo, R. (1963). *Manual para el examen psicológico del niño*. Buenos Aires, Kapelusz.